



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #128 8 / 12 / 24 II DOMINGO DE ADVIENTO

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



En este segundo domingo de Adviento, aparece con fuerza la figura del Bautista para señalarnos la proximidad del Salvador. De ahí la primera consideración en este Domingo: Una voz grita en el desierto. En medio de una sociedad aturdida por el ruido, absorbida por los múltiples quehaceres, sorda por no saber escuchar, vacía por el ansia de acumular... aparece la soledad y, con ella, el silencio, donde Dios nos brinda, en medio de este desierto, el regalo de escuchar su voz, para experimentar su amor de Padre y reemprender el camino con determinación y gran esperanza. ¿Cómo es su voz? Es un grito sereno. Grito, porque surge de lo más profundo, de Su Corazón, que late apasionado por mí, que no puede verme sumergido en la mediocridad, malgastando la vida que me regaló. Grito, por tanto, exigente, porque espera una transformación, salir de mi zona de seguridad, de mi rutina, un cambio de vida. Pero grito sereno, porque exige desde el amor que se ha dado primero. Grito, por tanto, de cordialidad, que mueve mi vida a la entrega serena y confiada. ¿Qué dice esa voz? Preparad el camino del Señor (Lc 3,4). Isaías, profeta de la consolación, es quien utiliza esta imagen. El pueblo que se encontraba en el exilio va a ser traído por Yavhé a Jerusalén, lugar del consuelo y de la paz. Y el Bautista vuelve a gritar que se prepare este camino de vuelta. Pero, ¿para quién es?, ¿solo para el pueblo?, ¿solo para el Señor? Para ambos. Puesto que el Señor ha estado en medio del exilio y ahora regresa con su pueblo. Esto es el Adviento: Cristo descendió al destierro, al exilio al que nos había abocado el pecado. Su amor sin límite le llevó a hacerse niño, vulnerable, y a dejarse clavar en cruz, para elevarnos al Cielo, la nueva Jerusalén, la casa del Padre. Cada Adviento nos invita a experimentar la cercanía del Dios que viene como huésped y peregrino a salvarnos. ¿Y cómo es posible escuchar esta voz y preparar ese camino? Baruc e Isaías, a quien cita san Lucas, nos dan la clave a través de una doble imagen: Que los montes se abajen y los valles se levanten (Bar 5,7). El Adviento es una invitación a vivir las virtudes de la simplicidad y la humildad. Solo es capaz de escuchar la voz de Dios el que se hace pequeño como un niño: Los montes y colinas que han de abajarse son nuestras autosuficiencias. Ni lo podemos ni lo sabemos todo. Y cuántas veces, por desgracia, vivimos instalados en esta gran mentira. Asimismo, los valles y barrancos que han de elevarse evocan nuestros miedos y desánimos, la desconfianza y tristeza que nos impiden ver la obra de Dios en nosotros y en los demás. La invitación del Señor es clara: vivir en humildad, en verdad. Esto es, ni somos tanto: hemos de ser conscientes de que todo cuanto tenemos es don de Dios al servicio de los demás, desapareciendo así la soberbia. Ni somos tan poca cosa: hemos de reconocer, mirándonos en Dios, todas las virtudes humanas y sobrenaturales con las que nos ha enriquecido, desechando así la negatividad. Entonces, nuestra vida se equilibra y aparece un camino llano, recto, bien dispuesto, que nos conduce a la gruta de Belén.

8 de diciembre: Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María (Trasladada en Suiza al lunes 9)

- ▶ La Inmaculada Concepción de María es el dogma de fe que declara que, por una gracia singular de Dios, María fue preservada de todo pecado, desde su concepción.
- ▶ El dogma fue proclamado por el Papa Pío IX el 8 de diciembre de 1854, en su bula "Ineffabilis Deus":



"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles."

(Bula Ineffabilis Deus, Papa Pío IX)

- ▶ El dogma declara que María quedó preservada de toda mancha de pecado desde que fue concebida en el vientre de su madre, Santa Ana. Es decir, María es la "llena de gracia" desde su concepción.
- ▶ El camino para llegar a esta solemne definición de la Concepción Inmaculada de María fue iniciado por el franciscano Duns Scotto. Se dice que al encontrarse frente a una Imagen de la Virgen María hizo esta petición: "Oh Virgen sacrosanta dadme las palabras propias para hablar bien de Ti"

Y el fraile franciscano se hizo estas preguntas:

- ¿A Dios le convenía que su Madre naciera sin mancha del pecado original?
- ¿Dios podía hacer que su Madre naciera sin mancha de pecado original?
- ¿Lo que a Dios le conviene hacer lo hace? ¿O no lo hace?

Y llegó a la siguiente conclusión: Luego...

1. Para Dios era mejor que su Madre fuera Inmaculada: es decir sin mancha del pecado original.
2. Dios podía hacer que su Madre naciera Inmaculada: sin mancha
3. Por lo tanto: Dios hizo que María naciera sin mancha del pecado original. Porque Dios cuando sabe que algo es mejor hacerlo, lo hace.

Virgen Santa e Inmaculada, renueva en nosotros el deseo de ser santos, que en nuestras palabras resplandezca la verdad, que nuestras obras sean un canto a la caridad, que en nosotros brille la pureza y que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio. Ayúdanos a estar siempre atentos a la voz del Señor, que no seamos sordos al grito de los pobres, que el sufrimiento de los enfermos y de los oprimidos no nos encuentre distraídos, que la soledad de los ancianos y la indefensión de los niños no nos dejen indiferentes, que amemos y respetemos siempre la vida humana. Haz que la luz de la fe ilumine nuestra vida, que la fuerza de la esperanza dirija nuestros pasos, que el ardor del amor inflame nuestro corazón, que nuestros ojos estén fijos en el Señor, fuente de la verdadera alegría. Eres toda belleza, María. Escucha nuestra oración, atiende a nuestra súplica, que el amor misericordioso de Dios en Jesús nos seduzca, que la belleza divina nos salve, a nosotros, y al mundo entero. Amén.

(Oración del Papa Francisco a la Inmaculada Concepción)

II Domingo de Adviento

Lectura del profeta Baruc

Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción que llevas, y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te concede.

Envuélvete en el manto de la justicia de Dios, y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos habitan bajo el cielo.

Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad».

En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos:

el Santo los reúne de oriente a occidente

y llegan gozosos invocando a su Dios.

A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas;

ha mandado rellenarse a los barrancos

hasta hacer que el suelo se nivele,

para que Israel camine seguro,

guiado por la gloria de Dios.

Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel.

Porque Dios guiará a Israel con alegría,

a la luz de su gloria,

con su justicia y su misericordia.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo responsorial

R. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor hizo volver a los caustivos de Sión, nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de risas,

la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían:

«El Señor ha estado grande con ellos».

El Señor ha estado grande con nosotros,

y estamos alegres. **R/.**

Recoge, Señor, a nuestro cautivos

como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas

cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando,

llevando la semilla;

al volver, vuelve cantando,

trayendo sus gavillas. **R/.**

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses

Hermanos:

Siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría.

Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy.

Ésta es nuestra confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros esta buena obra, llevará adelante hasta el Día de Cristo Jesús.

Testigo me es Dios del amor entrañable con que os quiero, en Cristo Jesús.

Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores.

Así llegaréis al Día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor,

allanad sus senderos;

los valles serán rellenados,

los montes y colinas serán rebajados;

lo torcido será enderezado,

lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Evangelio 2025

Catequesis de adultos Diciembre

Viernes 13, 18.30-20.00
Ulrichshaus, Kreuzlingen

Sábado 14, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria, Schaffhausen



Con el Evangelio de cada día y las tres lecturas del domingo. Cada día una reflexión del Papa Francisco sobre el Evangelio y una Oración para la meditación personal. Con el calendario litúrgico, el santoral oficial de la Iglesia con imágenes, y Oraciones para la meditación personal: "Oraciones y vida cristiana" (miniccatecismo).

!!!Hasta el 15 de diciembre puedes reservar tu ejemplar en letra grande o pequeña!!!

Letra pequeña: Fr. 3

Letra grande: Fr. 4,50

Celebración de la Eucaristía en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción

La Iglesia en Suiza traslada la Solemnidad de la Inmaculada al 9 de diciembre, al coincidir el día 8 con la celebración del segundo domingo de adviento. Celebraremos la Eucaristía de la Solemnidad el **lunes 9 a las 18.30 en Heiligkreuz-Kirche Bernrain, Kreuzlingen.**

12 de diciembre: Nuestra Señora de Guadalupe



La primera aparición tuvo lugar el 9 de diciembre de 1531 en las cercanías de la Ciudad de México, entonces ciudad capital del imperio Azteca. La Virgen se aparece al indio Juan Diego, y le pide que transmita al obispo del lugar que "deseo que se construya un templo dedicado a Ella en el cerro Tepeyac". El obispo, al escuchar el relato del indio, le pide una prueba de la Presencia de la Madre de Dios en aquel cerro. La Virgen María hace crecer entonces un jardín de rosas en un cerro inhóspito y semidesértico, y le pide a Juan Diego que las recoja en su tilma (especie de poncho o manta). Luego le pide que se las presente al obispo como prueba de Su Presencia. Cuando el indio abre su tilma frente al obispo, caen las flores al piso y aparece milagrosamente retratada la imagen de la Virgen María en la rústica tela. El templo dedicado a la Virgen de Guadalupe fue construido en el cerro Tepeyac, lugar de las apariciones, donde se exhibe la tilma original de Juan Diego, impresa con la mundialmente conocida imagen de la Virgen de Guadalupe.

Pío X proclamó a Nuestra Señora de Guadalupe "Patrona de toda América Latina". Pío XI, de "todas las Américas"; Pío XII la llamó "Emperatriz de las Américas"; y Juan XXIII, "La misionera celeste del Nuevo Mundo" y "la Madre de las Américas". En la maravillosa gran basílica de Guadalupe, Juan Pablo II beatificó al indio Juan Diego el 6 de mayo de 1990. Además, en sus cuatro visitas a México, Juan Pablo II visitó el Tepeyac y honró con profundo amor filial a la Virgen de Guadalupe, a quien encomendó el continente Americano y su nueva evangelización.

Más información:
<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

